

Encuentros

Ni un aplauso. Nada. Y nada es lo peor que puede recibir un músico al acabar una actuación, aunque sea a la puerta del metro. Desanimado, fui a guardar mi vieja guitarra cuando un anciano se me acercó en cuanto la multitud se dirigió hacia el tren que llegaba. A su espalda cargaba una funda extraña. Como de una guitarra de fantasía.

“La música sale a través de tu instrumento, pero nace, vive y perdura en tu corazón. No la dejes ahí”.

Susurró, dejándome una moneda y una entrada a mis pies. Asombrado, la revisé: “Ravi Shankar en concierto”.

José David López Gambero (Fuengirola, Málaga)

Segundo premio Concurso de microrrelatos Ravi Shankar